

XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires, 2009.

Renovación urbana y configuración de nuevos estilos de vida. Aprendiendo de la “experiencia lastarria” ó notas y reflexiones de campo desde un escenario liminal.

Christian Matus Madrid.

Cita:

Christian Matus Madrid (2009). *Renovación urbana y configuración de nuevos estilos de vida. Aprendiendo de la “experiencia lastarria” ó notas y reflexiones de campo desde un escenario liminal. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-062/180>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/evbW/6HD>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Renovación urbana y configuración de nuevos estilos de vida

**Aprendiendo de la “experiencia lastarria”
ó notas y reflexiones de campo desde un escenario liminal**

Christian Matus Madrid

1. Introducción

En la actualidad, una de las tendencias de cambio más visibles en la ciudad de Santiago dice relación con la revaloración del centro de la ciudad y de los antiguos barrios asociados a su entorno. La nueva jerarquización del centro histórico y su perímetro aledaño comienza a visibilizarse en Santiago ya en la primera mitad de los noventa, a partir del impacto que generó el Plan de Repoblamiento¹, producto del cual tradicionales barrios fueron escenario de profundos procesos de renovación urbana, estando sujetos al fuerte desarrollo de proyectos inmobiliarios en altura (Contreras, 2005). Sin embargo, no es sino en los primeros años del siglo XXI que se comienza a visibilizar el impacto a nivel de cultura urbana que genera la presencia de nuevos habitantes en el aletargado centro histórico santiaguino. Es así como el centro histórico empieza a adquirir centralidad en el debate

¹ Es así como en el primer período entre 1992 y 1994 se observa una mayor concentración de proyectos en los barrios Brasil y Yungay, en la segunda mitad de los noventa, los proyectos se amplían hacia el Barrio Balmaceda y el Centro Histórico (Santiago Centro), y a partir de 2000 a la fecha se extiende el foco de renovación, primero al Barrio Universitario de Santiago (BUS) -antiguos Barrios Ejército y República- para en la actualidad, focalizarse en los sectores de Portugal-Lira, Almagro y San Francisco.

urbano, en gran parte, debido a la re-ocupación del barrio Lastarria y Bellas Artes, como epicentro de la movida *design*, gay, cultural y bohemia de la ciudad.

Es posible distinguir como referente, a lo menos, tres tendencias de construcción de estilos de vida asociadas al rescate del centro de la ciudad, que tienen que ver con lo que sucede en Lastarria/BB.AA.. Por un lado, en las ciudades globales, la construcción de estilos de vida tanto en jóvenes como en “adultos jóvenes” o “adultos juvenilizados”² se asocia a la centralidad que adquiere el consumo en la nueva economía de servicios. El “consumo conspicuo” (Veblen, [1899] 1974) se espacializa, toda vez que profesionales jóvenes hacen de la ocupación de ciertos espacios urbanos – aquellos impregnados de “novedad” y “autenticidad”- un hito en su búsqueda de distinción identitaria³.

Por otro lado, como plantea Lloyd (2006), el espacio del barrio céntrico juega un importante rol en las actividades de los artistas jóvenes, constituyendo un factor relevante en su producción estética. La tendencia de los y las artistas contemporáneos o seguidores de un estilo de vida artístico neo-bohemio es a agruparse distintivamente en clusters localizados, por lo general en viejos barrios urbanos.

En tercer lugar, y como plantean numerosos estudios urbanos (Castells 2003; 1983; D’Emilio, 1983; Florida, 2002, entre otros) las minorías sexuales gay/lésbicas, configuran un grupo identitario que asume un rol protagónico en la revitalización de antiguos barrios céntricos a partir del desarrollo de estilos de vida artísticos y creativos vinculados a un consumo distintivo. Siguiendo esta línea, las ciudades con más jóvenes, artistas, homosexuales y etnias serían más tolerantes, dinámicas, ricas culturalmente, vanguardistas y con una mejor calidad de vida, y, por lo tanto, más atractivas (Florida, 2008).

La transformación del barrio estudiado hace eco de estas tendencias. No obstante, estos cambios se incrustan en una particular historia cultural, que hizo de este siempre un sector continuamente prestigiado, en el universo urbano de Santiago. Al respecto, sostendremos que la actual etapa de recualificación que experimenta como espacio artístico y bohemio constituye, simultáneamente, un quiebre con respecto a su proceso de deterioro, pero a su vez una continuidad con respecto a su

² Planteamos el concepto de juvenilización en el sentido sostenido por Margulis & Urresti (1998) que plantean que existe un proceso de extensión del significante de la juventud a toda la sociedad. Esta suerte de “juvenilización de la cultura” acontece producto de la apropiación de los valores existentes en los grupos jóvenes que la cultura de masas realiza produciendo como efecto que los medios propongan un estereotipo del sujeto juvenil. Este modelo de sujeto sería el ideal construido por los medios especialmente a partir de las prácticas publicitarias destinadas para los más diversos sectores.

³ Contribuye su afinidad electiva con localización central el hecho de que estas nuevas generaciones de urbanitas experimenten cambios culturales en las **modalidades de vínculo, unión o construcción de sus parejas**, mutaciones que plantean un nuevo modelo de relacionarse, profundamente urbano, articulado en torno a la vida en pareja en sí, y no en relación a la reproducción y construcción de una familia extensa como planteaba el modelo tradicional asociado al matrimonio (Bozon, 2003). Estas nuevas modalidades de vínculo tienden a establecer opciones residenciales tanto provisorias como estables, que se asocian a una espacialidad particular marcada por la elección residencial de habitar viviendas ubicadas en el centro histórico de la ciudad, espacios que comparten ciertos atributos de distinción como su antigüedad, luminosidad, espacio, y su valor arquitectónico y patrimonial.

historia y al *habitus* común –bohemio, progresista, cultural- que han mantenido sus ocupantes a sus sucesivos momentos históricos⁴. Sostenemos que este quiebre/continuidad se encarna precisamente hoy en la figura del nuevo residente que habita el barrio, a partir de la contraposición de los estilos de vida de dos grupos de habitantes generacionalmente diferenciados. A continuación realizaremos una breve caracterización, en base al trabajo etnográfico⁵ realizado en el barrio entre 2007 y 2008, de ambos grupos en cuestión, para luego discutir las distintas visiones sobre el barrio que éstos despliegan y los conflictos que dichas diferencias implican.

2. PERSEGUIDORES DE LO COOL: CARACTERIZANDO LA NUEVA GENERACION RESIDENTE

Cuando se piensa en las transformaciones recientes del barrio, aparece un perfil particular de residente, generalmente joven, que migra al centro como parte de un segmento de consumidores que comienza a ocupar en forma distintiva espacios céntricos de carácter patrimonial y no incluidos en las zonas de renovación urbana. Al ser un área patrimonial protegida, en el cual no se aplican los subsidios de regeneración urbana como en el resto de la comuna, el sector se ha constituido como un micro-mercado inmobiliario –altamente localizado- caracterizado por una escasa oferta, una fuerte demanda y, por lo tanto, por altos precios.

El primer grupo coincide, efectivamente, con la última ola migratoria al barrio. Se trata de un grupo conformado por arrendatarios pertenecientes a las nuevas clases medias que emergen de los procesos de modernización y re-estructuración del mercado del trabajo en Santiago (De Mattos, Riffo et al 2005), generalmente ligados a actividades terciarias y cuaternarias. Este grupo se apropia del barrio reconociendo su valor y prestigio, tanto en lo referido a su calidad de vida y arquitectónica, como a la connotación simbólica del barrio asociada a un estilo de vida urbano y cosmopolita.

⁴ Esto explica, en parte, que estos barrios no sigan la tendencia típica que plantean las teorías de gentrificación, a lo menos en su sentido clásico, de jerarquización de un territorio deprimido asociado a las clases bajas por una apropiación por parte de una clase social alta, como por ejemplo acontece en los barrios industriales europeos. En efecto, la co-existencia de actividades de tipo residencial, institucional-administrativas, culturales y de bohemia, hizo que desde sus inicios el barrio tuviera una vida urbana comparable a la de los centros metropolitanos europeos. Por lo demás, el barrio estuvo siempre asociado a las clases acomodadas de la ciudad, como lo indica su elegante arquitectura francesa y modernista (Canales, 2008), sus mansiones, sus cuidados parques públicos y la presencia de importantes instituciones culturales republicanas, como el Museo de Bellas Artes.

⁵ En total se desarrollaron 32 entrevistas a residentes barriales de Lastarria y Bellas Artes, junto con 3 focus group mixtos, uno con adultos jóvenes entre 30 y 40 años, uno con jóvenes entre 20 y 30 años, y uno tercero con locatarios de cafés y tiendas de diseño, acompañados de un proceso de observación participante en los principales ejes del barrio, Calle Lastarria, Merced, José Miguel De la Barra, el sector del Parque Forestal.

Pero esta nueva generación que ha recalado en el barrio, más allá de compartir características socioeconómicas comunes, manifiesta una alta heterogeneidad cultural e identitaria⁶. Es posible distinguir, la existencia de al menos cinco subgrupos al interior de la última ola migratoria.

En primer lugar, nos encontramos con un grupo mayoritario de jóvenes arrendatarios que transita entre los 25 a los 30 años, período de finalización de la moratoria social asociada al ser joven, que en Chile tiende a retardarse en los sectores altos y medios⁷. De hecho, en las entrevistas realizadas, estos jóvenes perciben el “irse a vivir sólo”⁸ al centro de la ciudad como una experiencia iniciática de autonomía. Se trata de un ensayo que permite salirse del espacio del barrio familiar y explorar un estilo de vida más urbano y abierto a la movilidad de la ciudad, estilo de vida que se asocia a la extensión de la juventud:

“...yo he vivido toda mi vida en Ñuñoa, soy ñuñoíno y me encanta Ñuñoa, pienso que es el mejor barrio de Santiago y ahora que vivo acá me he dado cuenta de que [efectivamente] es el mejor barrio de Santiago, pero del punto de vista de la familia, pero yo como me considero joven aun, adulto-joven, para mi este barrio es insuperable, la oferta de entretenimiento, de cultura, de conectividad con la ciudad...” (Rodrigo, 30 años, psicólogo propietario departamento Barrio Lastarria)

Esta generación de residentes, que denominaremos “jóvenes”, está acompañada de un segundo grupo demográfico que, definido etáreamente como adulto (entre 25 y 40 años), comparte un estilo de vida juvenilizado y se auto-percibe como “adulto joven”. Se trata de un grupo compuesto generalmente por parejas y caracterizado por la experiencia de vida en ciudades extranjeras en su trayectoria de vida reciente, ya sea por razones de estudio o de trabajo. Esto incide en su afinidad electiva por el centro de la ciudad como símbolo de calidad de vida construyendo un discurso pro-urbano:

“acá todavía me siento joven, tengo 40 cachai, no me siento muy distinta al vecino porque hay más movimiento, hay más fluidez, hay más diversidad...yo me siento así cuando yo

⁶Dentro de las coordenadas que desarrollamos a continuación también es posible situar tanto a las parejas del mismo sexo que habitan el sector, como a la población joven y adulta joven que comparte una identidad gay o lesbica y elige vivir sola en el barrio, en ambos grupos es posible reconocer una construcción identitaria que implica una fuerte identificación con el barrio y el territorio del centro de la ciudad, concentración geográfica que responde a las necesidades de visibilidad y protección, que constituyen una marca de la cultura gay presente en la mayoría de los grandes centros urbanos (Castells, 2003). Sobre el tópico de la identidad sexual y su construcción de estilos de vida urbanos optamos por no nos referimos en profundidad en este artículo debido a su carácter más específico, que desviaría el foco de atención central.

⁷ Si bien en Chile la salida del hogar de los jóvenes tiende a realizarse en promedio a los 20 años (Quinta Encuesta Nacional de Juventud, 2007) para las juventudes de sectores medios altos, que constituyen el perfil del nuevo residente que arrienda un departamento en el barrio, dicho hito suele postergarse hasta los 25 a 29 años (op.cit), período hasta el cual los jóvenes suelen articular su vida en casa de sus padres.

⁸ No obstante, ese “vivir sólo” se relativiza al generarse una serie de redes sociales previas o posteriores que se activan en los diferentes espacios de sociabilidad que genera el barrio, desarrollándose arriendos colectivos de amigos y amigas o “grupos de carrete” entre amigos que viven en un mismo sector del barrio.

veo más gente distinta y me gusta la gente joven además, soy empática con la gente joven, no le tengo aversión, me gusta, la encuentro más loca, con más energía...” (Claudia, 40 años, historiadora, nueva propietaria departamento Barrio Lastarria)

Asimismo, existe un tercer segmento importante de jóvenes extranjeros que, ya sea por razones de trabajo, intercambio estudiantil o de ocio turístico, establecen su residencia temporal en el barrio arrendando piezas junto con otros jóvenes chilenos o estableciéndose en los nuevos hostales que se han instalado en los últimos dos años en el barrio, tanto en el sector de Santiago Bueras (Lastarria) como Mosqueto (Bellas Artes):

“...los cuatro somos profesionales, uno es abogado que trabaja en el gobierno, yo trabajo como free-lance en proyectos, hay una antropóloga norteamericana que ahora se va a Columbia y una chica norteamericana especialista en Latinoamérica que trabaja en un diario que se llama Santiago Times que es un diario con noticias en inglés acerca de Santiago que sirve de insumo para los gringos y para las empresas...” (Carlos, 31 años, arrendatario Barrio Lastarria)

En cuarto lugar, un grupo no menor de jóvenes hombres y mujeres adulto-jóvenes recalán en el barrio a partir de su condición de separados. Se trata de una forma de reestablecer, en un nuevo espacio, una nueva vida de solteros en compañía de otros jóvenes que como ellos o viven solos o en convivencia con amigos o se han separado recientemente.

Por último, en quinto lugar, otra variante la constituyen las parejas jóvenes sin hijos. Construidas desde el mercado bajo la figura de los “dinkys” (*double income no kids*), configuran una modalidad de convivencia estacional en la que generalmente se construye un ensayo previo a la opción por institucionalizar el vínculo bajo la figura del matrimonio. En ese caso se busca vivir un tiempo en el centro para migrar, una vez casados o con hijos, a otras comunas del Santiago “normal”, aquel de casas con patio propio de la ciudad jardín⁹:

“...mi permanencia es estacional, no voy a comprar acá, por mi origen yo quiero vivir fuera de la ciudad, tener un pedazo de tierra que tu puedas decir que es tuyo, cultivarlo que tus hijos puedan crecer en ese ambiente o no rodeados de paredes o rodeados de autos, básicamente la tranquilidad (...) el Barrio Lastarria se va a convertir en un lugar turístico

⁹ El modelo urbano e “ciudad-jardín”, sigue los postulados que Howard había pensado para Inglaterra hacia fines del siglo XIX, y que hablaban de terrenos de grandes dimensiones, de intimidad y privacidad que dejaban en segundo lugar la posibilidad de encontrar espacios para lo público, que aportaba la habitación histórica del centro urbano. Plantea a partir de la mitad del siglo XX formas habitacionales inéditas para Chile –los *bungalows*– y, en especial, de un ambiente rural o semi-rural, donde también era posible contar con elementos modernos, como piscinas. El “barrio-jardín”, en efecto, se definió por ser la primera vez que los arquitectos podían manejar un barrio íntegramente, sin calles y predios preexistentes, pautas que señalaban el comienzo del urbanismo moderno en la ciudad.

para mí porque probablemente voy a venir pero no vivir en él...” (Marcelo 27 años, periodista, arrendatario Bellas Artes)

La característica de estas parejas jóvenes, es su alto consumo cultural y sus prácticas urbanas distintivas. Similar a los circuitos culturales de la “sohoización” descritos por Podmore (1998), un hecho relevante es la búsqueda de estos jóvenes por reconstruir un modo de vida europeo. Lo “europeo” aparece, por ejemplo, bajo la forma de la bicicleta o la movilización cotidiana a pié, así los residentes jóvenes recorren y ocupen el barrio en bicicleta o a pié. La bicicleta –que, por lo demás, se convierte en un símbolo de distinción en sí mismo a través de su estetización¹⁰- representa también un tipo de vida de barrio, a escala humana y densa en actividades, vida propia de las ciudades emblemáticas en la iconografía de la moda juvenil (Berlín, Barcelona, Londres), constituyendo Lastarria/Bellas Artes, por su particular arquitectura y su rica oferta de restaurantes, cafés y tiendas de diseño, un lugar privilegiado para reconstruir, en Santiago, ese modo de vida urbano.

En esta misma dirección, resalta la importancia de la sociabilidad (y exhibición del cuerpo en espacios públicos) que se observa en el barrio como un modo de hacer “vida de calle”. El Emporio la Rosa y el Callejón de Mesías en la zona de Lastarria y Verace en el sector de Bellas Artes, son espacios donde se articula el encuentro de diferentes grupos de residentes con amigos y visitas que los “vienen a ver” los fin de semana, haciendo participar de la cultura urbana desplegada en el barrio a otros usuarios que acceden a la vida del centro a partir de la mediación de este familiar o amigo que vive en el barrio. Desde otra variante cultural identitaria acontece un fenómeno similar en el eje de José Miguel De la Barra poniente, resaltando la apropiación particular que desarrollan los residentes barriales y usuarios urbanos pertenecientes a minorías sexuales que ocupan la acera desarrollando una sociabilidad articulada en torno al uso de los café de diseño y de la calle como pasarela de exhibición corporal.

3. GENERACION PIONERA (O LOS DIFUSORES DEL BUEN GUSTO)

Si bien el primer grupo, ya descrito, es el que representa el “renacer” del barrio de los últimos años, existe un segundo grupo significativo de “nuevos” residentes. Se trata de las diferentes

¹⁰ En el caso de la bicicleta existe una tendencia a estetizar su consumo por parte del mundo juvenil femenino. En ese sentido se trata de un bien que no sólo connota un valor de uso sino un símbolo de estilo adoptando para este último fin el uso de refinados modelos de bicicleta de paseo que son ornamentados en forma distintiva, siendo frecuente el dar un nombre femenino a la bicicleta.

generaciones de artistas y, en general, agentes culturales que arribaron al barrio en los 1990s y que se han constituido como una suerte de neo-bohemia (Lloyd, 2006) dentro de éste. En un escenario barrial que concentra una de las más importantes ofertas culturales de Santiago (Museo Bellas Artes, Museo de Artes Visuales, Plaza Mulato Gil de Castro, e innumerables galerías), el prototipo del artista constituye un actor relevante en la vida cotidiana barrial.

Este segmento, sin embargo, no es homogéneo. Por un lado, está el grupo de los artistas adultos del barrio, la “vieja guardia”, aquellos que hicieron su vida bohemia y cultural en el escenario urbano del Santiago previo al Golpe Militar. Se trata del grupo que “vienen de vuelta” y vuelven a radicarse en el barrio. Por el otro, está la nueva generación de neo-bohemios, etariamente adultos pero “culturalmente jóvenes”, cuyo perfil lo configuran pintores, escritores y fotógrafos asociados a “la cultura de los ochenta” y “noventa”, que ocupan ciertos escenarios, bares y restaurantes del Lastarria interior.

La neoboemia se diferencia, sin embargo, de la nueva generación de residentes ya descrita. A diferencia de la gama de jóvenes y adultos-joven que han recalado en el barrio en los últimos años movidos por su aura de novedad y *cool*, en el discurso artístico del barrio prevalece un sentido estético ligado a las situaciones de conflicto y contestación que ofrece un barrio que combina el estatus de las clases acomodadas que lo habitan y la marginalidad del centro de la ciudad. Se trata, en este caso, de una apropiación del barrio como espacio liminal, de borde, de frontera:

“...me parece que el lugar en que estoy viviendo hoy día es un espacio de frontera ...estoy buscando lugares que yo pueda habitar para darme cuenta de tantas cosas y en ese sentido yo pienso que todo este sector está completamente mestizado y mezclado entre la cultura y la aspiración y todos los otros espacios entre las maricas, los cool, entre los electrónicos entre todos los convivientes de este espacio e incluso entre los lanzas...” (Juan Pablo, 40, escritor, Bellas Artes)

Paradójicamente, y siguiendo la lógica de la continuidad/ruptura que marca al barrio, los artistas y los nuevos residentes también establecen relaciones de cooperación e intermediación simbólica. El artista, a pesar de ser una minoría demográfica, cumple un rol central para los nuevos residentes: gracias a su posición legítima para determinar lo “nuevo” y “auténtico”, al artista es quien atrae e introduce a los nuevos residentes en el barrio. En efecto, es gracias a la mediación del grupo bohemio que la nueva generación de urbanitas (re)descubre el barrio, ya sea de forma directa —el nuevo residente que llegó al barrio porque “conocía a un amigo” en él- o indirecta —el uso que hace del barrio el nuevo residente siguiendo la ruta de espacios ya significados y estetizados por el artista. Así, en la elección de Lastarria/Bellas Artes como lugar residencial existe un aprendizaje previo,

que es transmitido/heredado a través de la experiencia de otros (amigos, familia directa, parientes). Y este aprendizaje no sólo involucra la transmisión de un imaginario urbano, sino también de un *habitus* particular para entender la relación entre espacio, ciudad e identidad:

“...yo llegué con mi hermana, estábamos buscando un espacio antiguo, de alguna manera, porque queríamos el piso de parquet, el piso de madera, el techo más alto, murallas más consistentes, no esas cosas en que uno escucha todo lo que pasa al lado sino que una estructura más sólida...yo creo que debo haber habitado espacios así durante mi vida, el departamento donde vivió mi abuela (en Forestal) y mi mamá ha vivido en casas así, siempre se ha privilegiado como el espacio y esos temas” (Verónica, 29 años, pintora propietaria departamento antiguo Merced, Lastarria)

De este modo, es la apropiación del barrio que en su minuto hicieron los artistas-*pioneros*, relevando (o muchas veces idealizando) el barrio como locus de cultura urbana, lo que le permite al nuevo urbanita construir un gusto adecuado que le permita distinguirse de los estilos de vida urbanos de las clases medias emergentes que protagonizan no sólo *paçfroimovización* del centro de Santiago, sino de otras comunas asociadas tradicionalmente a los sectores medios como Ñuñoa.

4. TENSIONES Y PREOCUPACIONES DESDE EL PRESENTE HACIA EL FUTURO (o YENDO MÁS ALLÁ DEL AURA COOL)

Pero la convivencia de diferentes generaciones en el mismo territorio no deja de tener impacto en la vida cotidiana de un barrio cuya infraestructura no está preparada para recibir un uso intensivo del espacio lo que provoca tensiones, conflictos e incluso accidentes¹¹.

Quizá una clave para entender el conflicto que se produce entre los diferentes estilos de vida que se apropian del barrio tiene que ver precisamente con las diferentes formas de concebir y asociar el barrio a un modo de vida urbano. Como plantean los resultados de grupos conversación, para la generación colonizadora el barrio es significado como un espacio valioso debido a la continuidad de su carácter bohemio, entendiéndose este como una continuidad con el pasado cultural del barrio dada por la posibilidad de vivir experiencias de conversación no planificada entre diferentes generaciones, tanto en el espacio privado del departamento como en el bar, no teniendo que estar

¹¹ A modo de ejemplo podemos mencionar la existencia en el último año de dos accidentes en el eje de Merced debidos al mal funcionamiento de antiguos ascensores, los que significaron la muerte de un destacado profesional adulto-joven residente, en 2007, y de un joven trabajador migrante peruano en 2008, que repartía comida a domicilio a un edificio de Merced, hecho que fue ampliamente difundido en la prensa durante el mes de Agosto último, y que contribuyó a posicionar en la agenda pública de la ciudad el notable deterioro interior de los departamentos de corte patrimonial en el centro de Santiago.

vinculada necesariamente al consumo cultural y al acceso económico. A diferencia de los pioneros para la novísima generación de residentes el barrio es valorado más como un espacio asociado al prestigio de lo cosmopolita y lo cool, que actualiza y trae a Santiago, a través de las tiendas de diseño las tendencias de cultura urbana que acontecen en otras metrópolis contemporáneas, siendo criticada la carencia de una infraestructura de consumo cultural nocturno adecuada como la que tendrían otros barrios como Brasil o Bellavista¹². La contraposición de ambos discursos plantea con claridad la convivencia en el espacio de diferentes modos de vivir la ciudad, y por extensión culturas urbanas, distintas.

¹² No obstante, esta tendencia en la actualidad se revertiría por el posicionamiento que adquieren en el actual consumo cultural barrial del residente joven espacios festivos como el Catedral, la Berenjena (Bellas Artes) y el más reciente Club Forestal en calle Merced.

Bibliografía

- Atkinson, R. 2000 The Hidden Costs of Gentrification: Displacement in Central London, *Journal of Housing and the Built Environment*, 15, 4, pp. 307-326.
- Badcock, B. A. (1991) Neighbourhood Change in Inner Adelaide: An Update, *Urban Studies*, 28, 4, pp. 553-558.
- Bauman, Zygmunt. 2003 *Modernidad Líquida*. FCE.
- -----2000 *De la ética del trabajo a la ética del consumo* en *Trabajo, Consumismo y Nuevos Pobres*, Gedisa.
- Bourdieu, Pierre. 1998 [1979] *La Distinción. Criterio y bases sociales del gusto*. Ed Taurus, España.
- Bozon, Michel 2002. *Sociologie de la Sexualité*. Nathan Editions. Paris. N° 128.
- Brooks, David 2001. *BoBos en el paraíso*, Ed Grijalbo, Mondadori, Barcelona España.
- Canales, Macarena 2008 *Rehabilitación Patrimonial y Desarrollo Urbano. Contexto, tendencias y proyecto de reciclaje de una vivienda de conservación histórica en el Barrio Bellas Artes de Santiago Centro*. Tesis proyectual para optar al Título de Arquitecto y Grado de Magíster en Desarrollo Urbano, Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Carvajal, 2003 *Transformaciones socio-económicas y urbanas en Palermo*, *Revista Argentina de Sociología*. Año 1 Vol. 1, N°1, pp 94-109.
- Castells, Manuel 2003 *La Era de la Información. Volumen II. El Poder de la Identidad*, Ediciones Siglo XXI, México.
- Contreras, Yasna. 2005 *Dinámica Inmobiliaria en el Programa de Repoblamiento. Un análisis a los efectos urbanos y sociales. Casos de Estudio. Barrios Brasil y Yungay*, PUC, Facultad de Arquitectura, Diseño y Estudios Urbanos, Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales.
- De la Maza, Gerardo 2008 *Los Barrios Se Reciclan*, *Columna de El Mercurio*, 13 de Diciembre.
- D'Emilio, John 1983 *Capitalism and Gay Identity. From Powers of Desire: The Politics of Sexuality*. Edited by Ann Snitow, Christine Stansell & Sharan Thompson. *New Feminist Library Series*. New York, *Monthly Review*.
- De Singly 2006 *Una doble vía para cada uno*, traducción de Irma Palma en www.sexualidadysociedad.cl
- ----- . 2000. *Libres Ensemble: L'individualisme dans la vie commune*. Nathan, Paris.
- Donzelot, Jacques 2004 *La ville a trois vitesses: relégation, périurbanisation, gentrification* en *Revue ESPRIT*, Mars
- *El Mercurio* 2008 *¿Simples onderos o hito cultural? Los hipsters: una radiografía de los nuevos bohemios burgueses*, 24 de Agosto, Sección Vida y Salud.
- Featherstone, Mike 1990 *Consumer culture and postmodernism*, London: Sage.
- Florida, R. 2008 *Who's your city? How the creative economy is making where to live the most important decisión of your life*. New York: Basic Books.
- ----- 2002 *The Rise of The Creative Class*. Basic Books.
- Forrest, Ray & Kearns, Ade 2001 *"The Social Cohesion, Social Capital and the Neighbourhood"* en *Urban Studies*, Vol. N°38, N°12, 2125-2143.

- Frugoli Jr, H 2000 Centralidade em São Paulo: trajetórias, conflitos e negociações na metrópole. São Paulo, Cortez/Edusp/Fapesp.
- García. L 2001 Elitización: propuesta en español para el término gentrificación. En biblio 3W. Revista bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales. Barcelona, España. Universidad de Barcelona.
- García Canclini, Néstor 1999 "Los usos sociales del Patrimonio Cultural" en Aguilar Criado, Encarnación (1999) *Cu a d e r n o s Patrimonio Etnológico. Nuevas perspectivas de estudio*, Consejería de Cultura. Junta de Andalucía. Paginas: 16-33
- Gómez Schetinni, María Soledad 2002 El proceso de Renovación Urbana en el barrio de la Boca: el Turismo y la percepción de posibles afectados, Revista de Temas Sociales KAIROS, Año 6 N° 11, 2do. Semestre, Argentina
- Goulart Duarte, Ronaldo 2005 O proceso de reabilitacao urbana na cidade do Rio de Janeiro e suas perspectivas, en Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales Scripta Nova, Vol IX, núm. 194 (44), Agosto
- Hamnett 2003 Gentrification and the Middle-class Remaking of Inner London, 1961–2001 en *Urban Studies*, Vol. 40, No. 12, 2401–2426, November 2003
- INJUV 2007 Quinta Encuesta Nacional de Juventud. Recuperado el 2 de Marzo de 2008 de http://www.injuv.gob.cl/html/observatorio_encuesta.htm.
- La Nación 2007 Generación Pitillo, Columna de Magazine, La Nación Domingo, Domingo 7 de Agosto.
- Lash, Scott & Urry, John 1998 Economías de Signos y Espacios. Sobre el capitalismo de la posorganización. Amorrortu Editores, España.
- Laclau, Ernesto & Mouffe, Chantal 2004 [1985] Hegemonía y estrategia socialista. Hacia una radicalización de la democracia, FCE, Argentina.
- Ley, David 2003 Artists. *Aestheticisation and the Field of Gentrification*, Urban Studies, Vol 40, N° 12, 2527-2544, November.
- -----1996 The New Middle Class and the Remaking of The Central City, Oxford University Press.
- Lloyd, Richard 2006 Neo-Bohemia: Art and Commerce in the Postindustrial City, Routledge.
- Maffesolli, Michel 1990 El Tiempo de las Trubus, Editorial Icaaria.
- Margulis Mario & Urresti Marcelo. 1998 La construcción social de la condición de juventud. En "Viviendo a toda". Jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades. Cubides; Laverde y Valderrama (Comp), Fundación Universidad Central, Siglo del Hombre Editores, Caracas.
- Mongin, Olivier La condición urbana. La ciudad a la hora de la mundialización. Paidós, 2006.
- Pacione, M. 1990 Urban Problems. An Applied Urban Analysis. London. Routledge.
- Patch, Jason. 2004. "The Embedded Landscape of Gentrification." *Visual Studies*
- 19(2): 169-186.
- Podmore J. 1998 "(Re)Reading the 'Loft Living' Habitus in Montréal's Inner City", *International Journal of Urban and Regional Research*, 22(2), 283-302.
- Pólese, Mario 1998 Economía Urbana y Regional. Introducción a la relación entre
- territorio y desarrollo, Libro Universitario Regional (EULAC/GTZ), Costa Rica.
- Reich, Robert 1993 El Trabajo de las Naciones. Hacia el capitalismo del siglo XXI. Ediciones Vergara.
 - Rocchi, Fernando 2002 "Estilos de Vida" en *Términos Críticos de Sociología de la Cultura*, Carlos Altamirano (director) Ed. Paidós

- Rofe, Matthew 2003 *"I want to be Global": Theorising the Gentrifying Class as an Emergent Elite Global Community*, Urban Studies, Vol 40, Nº12, 2511-2526, November.
- Rubio, Daniela 2008 Transformaciones en el Barrio Bellas Artes-Lastarria ¿Un proceso de gentrificación? Tesis presentada para e Grado de Magíster en Desarrollo Urbano, IEUT, Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Santos Solla, Xosé 2002 Espacios disidentes en los procesos de ordenación territorial, en Doc. Anàl. Geogr. 40, 2002 69-104. Cfr. <http://ddd.uab.es/pub/dag/02121573n40p69.pdf>
- Sargatal Bataller, M. 1999 El estudio de la gentrificación. *Biblio 3W. Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*. Universidad de Barcelona, nº 228, 3 de mayo.
- Sassen, Saskia. 1999 La ciudad global. Nueva York, Londres, Tokio. Eudeba, Buenos Aires.
- Smith, Neil 1996 *The New Urban Frontier: Gentrification and the Revanchist City*, London: Routledge.
- Tironi, Manuel 2008 *Ravinet 2.0*, Columna de Opinión, Suplemento Reportajes Diario la Tercera, disponible en <http://www.antimedios.cl/site/node/310>
- Veblen, Thorstein. [1899] (1974). *La Clase Ociosa*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Zukin, Sharon 1998 *Urban Lifestyles: Diversity and standardisation spaces of consumption*, en Urban Studies, Vol. 35, Nºs 5-6, 825-839, New York.
- -----1995 *The Culture of Cities*, Blackwell Publishing, USA-UK.
- ----- 1991 *Landscapes of Power. From Detroit to Disneyworld*. University of California Press; USA-UK.
- ----- 1989 [1982] *Loft Living. Culture and Capital in Urban Change*, Rutgers University Press, New Brunswick, New Jersey.